



PORTES

Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico



Época II • Volumen 1 • Número 1 • Enero Junio 2001 • Colima, México

Asia Pacífico después de la crisis financiera

1

UNIVERSIDAD DE COLIMA

Desafíos del modelo de reforma y apertura económica china hacia el siglo XXI



*Juan González García**

1. Introducción

China ha asombrado al mundo en las dos últimas décadas tanto por la dinámica de su crecimiento económico, como por el rol que ha jugado en el sistema económico internacional en los últimos años, al funcionar como pivote que impidió a la crisis financiera asiática – iniciada en Tailandia en mayo de 1997 – generalizarse a una escala planetaria.

Aunque recientemente se acaban de cumplir 22 años del inicio de la gran reforma económica incremental, que cambió el anterior modelo y estrategia de desarrollo económico orientado hacia el interior, por otro orientado hacia el exterior, ha sido en la última década (1990) del siglo XX, cuando dicha economía ha registrado las mayores tasas de crecimiento del PIB en el mundo.

Gran parte de esos éxitos se deben, en lo interno, al proceso de reforma económica incremental que inició en la agricultura, continuó en la industria y sector externo, y donde la transformación de los derechos de propiedad ha sido fundamental en los contratos privados en la producción agrícola, en la producción industrial y en el comercio exterior, pues han sustituido en gran parte la producción y planeación estatal y han promovido la descentralización. Estos factores, aunados a la economía internacional, ayudan a comprender mejor algunos de los resultados exitosos y no exitosos del actual modelo y estrategia de desarrollo económico chinos.

En efecto, como en todo proyecto de largo alcance, no todo ha sido positivo, pues la estrategia global presenta algunos efectos indeseados del desarrollo económico: alta concentración regional y desarrollo económico desigual, desigualdades del ingreso, producción, consumo e inversión, entre otros factores, entre las provincias costeras y del interior.

En lo que sigue, analizaremos brevemente en qué han consistido los

logros obtenidos en materia de crecimiento y desarrollo económico en China, como resultado de la introducción de la reforma económica y apertura gradual de la economía al exterior, así como también analizaremos cuáles han sido y están siendo las principales debilidades y desafíos a vencer por dicha economía. Cabe aclarar que no nos detendremos demasiado en el análisis de dicha reforma, pues ese no es nuestro objetivo, pero sí en algunos de los problemas sectoriales o específicos que tengan vinculación directa con ésta.

2. Los hechos estilizados de la RPC

En el contexto mundial actual de apertura de mercados, de incertidumbre económica y neoproteccionismos, donde los rostros más conocidos de la globalización económica están dados por la intensificación de los flujos comerciales, los *stocks* de producción, los mercados de capitales y la revolución tecnológica (microelectrónica, robótica, biotecnología, desarrollo de nuevos materiales, telecomunicaciones, aviación civil, computadoras y software) la RPC ha sabido mantener a flote su estrategia de desarrollo económico, lo que se refleja en un crecimiento constante y sostenido del producto.

Efectivamente, luego de veintidós años del giro en el modelo de desarrollo económico seguido en China, su PIB real ha experimentado la mayor tasa de crecimiento registrado por país alguno en el mundo, además de estar muy por encima del promedio mundial de alrededor de 2.63% en las dos últimas décadas (Banco Mundial, 1998) que, aunque se recuperó en 2000 con la tasa registrada de 4.0% (Banco Mundial 2001), aún se mantiene por debajo de China.

Si analizamos el siguiente cuadro que muestra información sobre la tasa de crecimiento promedio anual mundial entre 1980-1990 y 1990-1999 para grupos determinados de países, encontramos que no existe país en el mundo que haya registrado las tasas obtenidas por China.

Cuadro 1. Tasa de crecimiento promedio anual del PIB en países seleccionados: 1980-90 y 1990-99

Países de ingreso bajo y medio		
	1980-90	1990-99
China	10.2	10.7
Rusia	1.9	-6.1
Polonia	2.2	4.7
Vietnam	4.6	8.1
India	5.8	6.1
Promedio*	3.6	3.2

Países de ingreso alto		
EUA	3.0	3.4
Japón	4.0	1.4
Alemania	2.2	1.5
Francia	2.3	1.7
España	3.0	2.2
Promedio	2.9	2.1
América Latina y El Caribe		
Brasil	2.7	2.9
Argentina	-0.7	4.9
México	1.1	2.7
Chile	4.2	7.2
Venezuela	1.1	1.7
Promedio	1.7	3.8

Fuente: Banco Mundial. Informe sobre desarrollo mundial 2000. Washington D.C., 2001. Cuadro 11. pp. 294-295. *Excluyendo a China.

Este crecimiento en China debido a factores de inestabilidad internacional, tendió a disminuir entre 1996-1999, cuando reportó tasas de 9.7%, 8.8%, 7.8% y 7.1%, recuperándose sólo en 2000, cuando registró un crecimiento de 8.0%. De una u otra manera, cuando la economía internacional ha caído en una nueva fase recesiva (ver otra vez cuadro 1) China logró en este quinquenio una tasa promedio anual de 8.28%, más del triple del promedio mundial. Y aunque menor a las cifras promedio anual del cuadro de arriba, está acorde a las expectativas de crecimiento formuladas para el periodo 1996-2000 del "IX Plan quinquenal (8% a 9%)".

La base de este crecimiento sostenido ha sido la propia reforma económica institucional con su apertura económica gradual, que ha fincado las estructuras para el desarrollo económico de largo plazo, en el sentido amplio del término. Aunque no debe descartarse la contribución de la economía internacional, que ha respondido a dicha apertura, intensificando los intercambios comerciales y canalizando grandes flujos de capital hacia dicho país.

En particular, China se ha visto favorecida por noveno año consecutivo en cuanto a destino de la IED –en tanto nación subdesarrollada– como la máxima nación receptora de IED con \$40.8 miles de millones de dólares. Así, en un mercado global de disputa por los capitales, la RPC ha sido una de las naciones más beneficiadas en tal disputa.

En el siguiente cuadro se presenta información sobre el comportamiento y evolución de la IED a escala internacional, y su tasa de creci-

miento en los últimos años. Observamos que ésta se ha incrementado, particularmente en esta década, pero especialmente en 1997.

Cuadro 2. Indicadores seleccionados de IED y su evolución a nivel internacional

Concepto	Valor a precios corrientes (billones de dólares)				
	1982	1990	1996	1997	1999
IED Entradas	58.0	209.0	338.0	400.0	865.0
IED Salidas	37.0	245.0	333.0	424.0	800.0
IED Montos de entradas	594.0	1761.0	3065.0	3456.0	4772.0
IED Montos de salidas	567.0	1716.0	3115.0	3541.0	4759.0
Ventas de las filiales extranjeras	2462.0	5503.0	8851.0	9500.0	13564.0
Producción bruta de filiales extranjeras	565.0	1419.0	1950.0	2100.0	3045.0
Total de activos de filiales extranjeras	1886.0	5706.0	11156.0	12606.0	17680.0

Fuente: UN. World Investment, Report 2000. Trends and Determinants (Overview). Cuadro 4, p. 9.

Si ahora analizamos cuál ha sido la distribución por país de esa IED, observamos que ésta se ha concentrado principalmente en los países desarrollados y que dichos países también presentan los mayores porcentajes en cuanto al origen de la IED. Los países subdesarrollados, en cambio, luego de que en 1995 tuvieron un buen año en tanto a receptores de IED para 1997, vieron disminuir su participación; aunque incrementaron su participación en tanto oferentes de capital.

Cuadro 3. Distribución regional de IED (Inflows y Outflows), 1994-1997 (%)

Región/País	Entradas				Salidas			
	1994	1995	1996	1997	1994	1995	1996	1997
Países desarrollados	58.2	63.9	57.9	58.2	85.0	86.9	85.1	84.8
Europa Occidental	32.3	37.1	29.6	28.7	47.0	49.4	50.6	46.2
Unión Europea	29.5	35.3	27.4	27.0	42.4	45.2	45.3	42.4
Otros de Europa O.	2.8	1.8	2.2	1.7	4.6	4.3	5.3	3.7
Estados Unidos	18.6	17.7	22.6	22.7	25.8	26.1	22.5	27.0
Japón	0.4	0.0	0.1	0.8	6.4	6.4	7.0	6.1

Países subdesarrollados	39.3	31.9	38.5	37.2	15.0	12.9	14.8	14.4
África	2.3	1.6	1.4	1.2	0.2	0.2	0.1	0.3
América Latina y El Caribe	11.8	9.6	13.0	14.0	1.8	0.7	0.7	2.1
Europa no desarrollada	0.2	0.1	0.3	0.2	0.0	0.0	0.0	0.1
Asia	25.0	20.3	23.7	21.7	12.9	12.1	14.8	12.0
Asia Occidental	0.6	-0.2	0.1	0.5	0.4	0.2	-0.3	0.1
Asia Central	0.4	0.5	0.6	0.7	0.0	0.0	0.0	0.0
Este, Sudeste del Pacífico	24.0	20.1	23.0	20.6	12.5	11.9	14.2	11.8
Europa Central y occidental	2.4	4.3	3.7	4.6	0.1	0.1	0.2	0.8
Mundo	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: *Ibíd.*, p. 32.

Del 100% de los flujos totales de IED que se dirigen a los países subdesarrollados, China captó el 36.4% del total en 1997, reafirmandose como la segunda receptora del mundo, sólo detrás de Estados Unidos. Esta mayor captación se ha reflejado y se ha dirigido al fortalecimiento de los mercados de exportación chinos.

Efectivamente, si analizamos la evolución de los intercambios comerciales de la RPC con los países del exterior, tenemos que el comercio exterior ha pasado de alrededor de 20 mil millones de dólares en 1978, a cerca de 450 mil millones de dólares en 2000. Es decir, en 22 años se ha multiplicado por 22, dicho comercio (ver cuadro 4). Lo anterior, nos da una idea más precisa de la importancia que tiene el comercio para China y la importancia de China para el mundo, pues la RPC ha pasado de representar el 1.22% del comercio mundial, al 5.9% en 1998, y su lugar ha pasado del número 32 en 1978 al 8° en 2000.

En términos de su participación en el PIB chino, el comercio exterior ha pasado de representar cerca del 9.7% en 1978 a más del 43% en 2000 (ver cuadro 4).

Cuadro 4. China: PIB y participación del comercio exterior, 1978-2000

Año	Valor del PIB*	Comercio total	Exportaciones (\$)	Importaciones (\$)	Saldo**	Com. total % PIB
1979	257.3	29.33	13.66	15.67	-2.01	0.11
1980	300.1	38.14	18.12	20.02	-1.9	0.13
1981	281.2	44.03	22.01	22.02	-0.01	0.16
1982	274.1	41.61	22.32	19.29	3.03	0.15

1983	293.9	43.71	22.32	21.39	0.93	0.15
1984	298.7	53.55	26.14	27.41	-1.27	0.18
1985	291.1	69.6	27.35	42.25	-14.9	0.24
1986	280.9	73.84	30.94	42.9	-11.96	0.26
1987	304.1	83.16	39.44	43.72	-4.28	0.27
1988	378.2	102.8	47.52	55.28	-7.76	0.27
1989	425.5	111.68	52.54	59.14	-6.6	0.26
1990	369.9	115.44	62.09	53.35	8.74	0.31
1991	379.5	135.62	71.84	63.78	8.06	0.36
1992	435.9	133.94	69.56	64.38	5.18	0.31
1993	594.8	161.96	75.65	86.31	-10.66	0.27
1994	547.8	197.86	102.56	95.3	7.26	0.36
1995	707.2	238.2	128.1	110.1	18	0.34
1996	825.3	282.6	151.1	131.5	19.6	0.34
1997	900.8	315.5	182.7	132.8	49.9	0.35
1998	960.8	319.4	182.2	137.2	45	0.33
1999	1028.9	360.7	194.9	165.8	29.9	0.35
2000	1080.1***	474.3	249.2	225.1	24.1	0.44

*Miles de millones de dólares estadounidenses. **Exportaciones menos importaciones. ***No coincide con la tasa de crecimiento debido a factores de ajuste.

Fuente: FMI, 1998; EIU, 1998 ; MOFTEC, 1999 y US China Business Council, 2000.

En términos generales, durante estos 22 años de intensificación de las relaciones comerciales, el saldo histórico ha sido superavitario para China en \$164,520 mil millones de dólares.

Si ahora analizamos en mayor detalle, el rol de la IED en la magnitud de este comercio, encontramos alguna explicación al superávit, pues no obstante que en los dos últimos años ha existido gran incertidumbre internacional; los flujos de IED utilizados en China en 1998 ascendieron a \$45.2 miles de millones de dólares, con un acumulado de 264 mil millones de dólares, confirmando a dicho país como gran destino de la IED.¹ Cabe aclarar aquí, que sólo ha sido hasta la década de los noventa –particularmente después de 1992– cuando dichos flujos han aterrizado en cascada en China.

Si observamos el cuadro 5, nos damos cuenta que efectivamente, sólo después de 1992 los grandes flujos de IED han llegado a China, particularmente en los últimos siete años y en cifras acumuladas, suman: \$346.48 miles de millones de dólares.

**Cuadro 5. China: IED 1978-2000.
Contribución a la formación de capital y PIB**

Año	Formación de capital*			Producto Interno Bruto**		
	IED Actual	TIAF	% de la IED	Prod. de EIE	PIB	% EIE
1978	0.02	nd.	nd.	nd.	358.8	nd.
1979	0.11	nd.	nd.	nd.	399.8	nd.
1980	0.19	nd.	nd.	2.499	451.8	0.54
1981	0.38	559.0	0.68	3.14	477.5	0.65
1982	0.44	641.0	0.69	3.94	518.2	0.76
1983	0.64	722.0	0.89	5.04	578.7	0.87
1984	1.26	655.0	1.92	7.67	717.1	1.06
1985	1.66	795.0	2.09	11.741	896.4	1.31
1986	1.87	812.0	2.31	16.306	1020.2	1.62
1987	2.83	979.0	2.36	27.87	1196.3	2.33
1988	3.19	1209.0	2.64	49.53	1492.8	3.31
1989	3.39	1100.0	3.08	75.84	1690.9	4.48
1990	3.49	943.0	3.71	104.75	1853.1	5.65
1991	4.37	1035.0	4.22	159.95	2161.8	7.4
1992	11.01	1426.0	4.26	263.35	2663.5	9.88
1993	27.51	2159.0	7.41	579.6	3463.4	16.79
1994	33.77	1937.0	15.02	745.34	4675.9	16.6
1995	37.52	2337.0	13.40	nd.	5847.8	nd.
1996	41.27	2366.0	14.47	nd.	6859.3	nd.
1997	45.34	2530.0	14.87	nd.	7420.5	nd.
1998	45.12	2845.0	13.16	1447.74	7974.8	18.1.
1999	40.4	2987.0	11.22	nd.	8205.4	nd.
2000	40.7	3261.0	10.35	nd.	8940.4	nd.

*Miles de millones de dólares y %; **Miles de millones de RMB; p. preliminar; nd. no disponible.

Fuente: SSB, 1998; EIU, 1998.

Este cuadro también nos indica la importancia que tiene la producción de las empresas de capital cien por ciento extranjero en la producción interna, y aunque sólo se tabula información estadística, continúa hasta 1994. En 1998 representó alrededor del 18% del PIB; asimismo, la participación de esta IED en la inversión en activos fijos total, tiende a decrecer, luego de que en 1994 llegó al 17%.

Como se puede observar, producción, comercio e IED, son los indicadores macroeconómicos que dan una imagen clara de lo que ha significado hasta ahora la reforma económica institucional china; sin embargo, estos indicadores no son todos ni son los únicos que podemos

tomar para poseer una más amplia visión del resultado de la reforma económica institucional china.

En efecto, algunas otras variables nos indican que la estructura económica ha sufrido una fuerte transformación, al representar la industria cerca del 50% del aparato productivo; que el consumo privado representa el 47% de la demanda agregada, y que la base exportadora está conformada principalmente por bienes intensivos en trabajo y baja tecnología, y ya no primordialmente de bienes del sector primario. Además, China cuenta con una sólida base de reservas, las cuales hacia el 2000 llegaron a \$166.58 mil millones de dólares, que cubren el 100% de los casi 165 mil millones de dólares de deuda externa que tiene contratada con los organismos internacionales y la banca central de algunos países (alrededor del 80% es deuda de largo plazo).

En general, el siguiente cuadro brinda un panorama halagador del éxito macroeconómico que hasta ahora ha presentado la economía china.

Cuadro 6. Principales indicadores de China, 1991-1998.

Indicador	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Población ^a	1148.4	1161.7	1178.3	1192.4	1205.8	1218.5	1231	1248.5
PIB nominal ^b	2023.6	2403.6	3450.1	4711.1	5940.5	6849.8	7420.5	7974.9
PIB, crecimiento real	9.3	14.2	13.5	12.6	10.5	9.7	8.8	7.8
PIB per cápita. ^c	331.2	374.8	508.3	458.3	590.1	677.3	730.6	758.6
Ingreso urbano ^d	1544.0	1826.0	2336.0	3179.0	3892.0	4377.0	5160.0	5454.0
Ingreso rural ^d	708.0	784.0	921.0	1221.0	1577.0	1929.0	2090.0	2160.0
Desempleo	2.3	2.3	2.6	2.8	2.9	3.0	3.1	3.3
Inflación	3.4	6.4	14.7	24.1	17.1	8.3	2.8	-0.8
Reservas ^e	44.3	21.2	22.4	52.9	75.4	107.1	141.3	148.5
IED ^e	4.37	11.01	27.51	33.77	37.52	41.5	45.34	45.2
Deuda interna ^b	19.33	39.53	31.49	102.86	151.09	184.76	241.20	nd.
Deuda externa ^e	18.01	20.89	35.79	14.67	3.89	11.95	14.61	15.4
Paridad RMB/\$USA	5.32	5.52	5.76	8.62	8.35	8.3	8.25	8.3

^aMillones de personas. ^bMiles de millones de RMB. ^cMiles de dólares. ^dEn RMB. ^eMiles de millones de dólares (%PIB). Déficit como porcentaje del presupuesto público, en RMB. ^fMiles de millones de dólares.

No obstante lo contundente de tales cifras, al lado de estos éxitos prevalecen algunos problemas económicos y sociales, no generados del todo por la actual estrategia del modelo de desarrollo exportador, pero que sí se expresan en este periodo.

3. *Problemas derivados de la estrategia de apertura externa*

No obstante el relativo avance que en materia de algunos indicadores sociales y de cambio estructural ha registrado China en los últimos 20 años, no todo ha sido positivo. En efecto, como consecuencia de la herencia de la primera etapa del desarrollo socialista y de las medidas aplicadas durante la actual estrategia, han resurgido problemas internos –como el desigual desarrollo regional– que ha implicado una desigual distribución del ingreso y una importante migración de las zonas menos desarrolladas a las relativamente más desarrolladas. Estos problemas no son privativos del modelo de desarrollo económico socialista de mercado actual, pero las decisiones tomadas en éste, junto a las medidas tomadas en la primera etapa del modelo, los han ampliado. Además, problemas derivados de la reinserción de China a la economía internacional, como el constante rechazo de la OMC (antes GATT) para que China reingrese a dicho organismo, y los problemas derivados del intercambio bilateral con Estados Unidos, se constituyen en los asuntos pendientes de la estrategia actual de apertura hacia el exterior.

Lo anterior, al lado del avance de la apertura y liberalización económica, debe obligar al régimen a poner atención en la resolución de los mismos, so pena de que en el futuro mediano muy probablemente se constituyan en los principales obstáculos a los propósitos del régimen de lograr vencer o disminuir al mínimo los problemas del subdesarrollo. De lograr lo anterior, es posible que su proyecto de desarrollo económico de largo plazo (año 2050, según las autoridades actuales y estudios prospectivos del PNUD en 1996), pueda tener bases más sólidas y se pueda cristalizar.

3.1 Los gemelos, desigual desarrollo regional-distributivo y migración

La estrategia de apertura externa, con base en las políticas de comercio exterior y de atracción de IED, se fue tejiendo de tal manera, que favoreció a las provincias costeras y del norte del país. Al ser principalmente las provincias de Guangdong y Fujian las destinatarias de la estrategia (donde se encuentran las cuatro principales ZEE), así como las provincias de la zona costera oriental y la parte norte y centro del país (Lianonig, Tianjin, Heilongj, Saanxi, Anhui, Shandong, Hubei y Henian, principalmente), se provocó un desigual desarrollo regional. Este desigual desarrollo ha implicado que estas provincias sean las que más participen en el comercio exterior y sean las que mayores montos de IED reciban.

En efecto, si analizamos cuál ha sido la captación de IED por regiones, principalmente desde mediados de la década pasada hasta 1995, se

tiene que mientras que la región costera ha absorbido el 88.14% del total de IED, la región central y occidental sólo han absorbido el 8.38% y 3.48%, respectivamente (ver cuadro 7).

Cuadro 7. IED. Distribución regional, 1986-199
(En miles de millones de dólares. Años seleccionados)

	1986-91		1992-95	
	Cantidad	%	Cantidad	%
Región oriental (costera)	14.51	91.93	95.04	88.14
Región central	0.67	4.25	9.03	8.38
Región occidental	0.60	3.82	3.76	3.48

Fuente: SSB. Yearbook Statistical 1993 y 1998.

Debido a dicha concentración, es que la mayor proporción del comercio exterior ha mantenido la misma tendencia a concentrarse; también en las provincias ubicadas en las de la región costera y central, principalmente.

Si analizamos el cuadro 8, nos damos cuenta que entre el 80% y 90% del comercio exterior lo llevan a cabo las provincias ubicadas en la región costera, y que Guangdong, Fujian, Shangdong, Shanghai, Zhegian y Jiangu, concentraron cerca del 80% de las exportaciones en el periodo 1984-1993, y además que dicha tendencia se acentúa en 1997, cuando exportaron cerca del 70% de éstas. Si introducimos a Liaoning, la zona costera sigue predominando con más del 75% del total de las exportaciones.

Cuadro 8. Exportaciones de China por provincia, 1984-1993 y 1997
(Años seleccionados)

Provincia	Año 1984-93	Total (\$)	(%) de Exp. nacionales	Año 1997	Total	(%) de Exp.
Guangdong		34909.0	41.2		75945.0	41.5
Fujian		4735.0	7.4		11125.0	6.0
Zhejiang		3586.0	5.6		10715.0	5.9
Jiangu		3164.0	4.9		14417.0	7.9
Shanghai		2978.0	4.7		14850.0	8.1
Shandong		2978.0	3.0		11744.0	6.4
Heliongjiang		1913.0	2.1		3351.0	1.8
Jilin		955.0	1.5		1400.0	0.8
Sichuan*		939.0	1.5		1912.0	1.0
Hebei		918.0	1.4		2612.0	1.4

Hainan	878.0	1.4	0.8	0.4
Tianjin	823.0	1.4	5200.0	2.8
Hubei	768.0	1.3	1710.0	0.9
Hunan	720.0	1.2	1525.0	0.8
Yunnan	685.0	1.1	1030.0	0.5
Shaanxi*	638.0	1.1	1000.0	0.5
Guangxi	571.0	1.0	1745.0	0.9
Anhui	540.0	0.9	1612.0	0.9
Beijing	408.0	0.8	5800.0	3.2
Henan	514.0	0.8	1412.0	0.8
Mongolia Interior	408.0	0.6	0.6	0.3
Jiangxi	405.0	0.6	0.9	0.5
Shanxi	380.0	0.4	1000.0	0.5

* Sólo se incluyen las más importantes provincias de la región oriental.

Fuente: Naughton (1996) y EIU (1998).

Esta concentración del comercio y de la IED se expande hacia el ámbito de la producción. En efecto, debido a que son la IED y el comercio externo los pilares de la estrategia de apertura, el mayor volumen de la producción se localiza en la zona costera y región norte.

Esta situación, a lo que llevó, fue a un desigual crecimiento de las provincias. Si bien es cierto que China ha presentado en esta segunda etapa del modelo socialista una mayor tasa de crecimiento del producto que en el pasado —al estar concentrada la producción en la zona costera— la zona centro y del interior han presentado un menor dinamismo.

Lo anterior, ha conducido a que aunque en lo general exista una mejoría relativa en indicadores cualitativos del desarrollo, se presenten desiguales niveles de ingreso. Tales desigualdades no son exclusivas de una zona con respecto a las otras, sino que existen diferencias al interior de cada zona regional. Es decir, dentro de la zona costera existen diferencias entre el ingreso de un habitante de Beijing contra el de uno de Tianjin, por ejemplo. De hecho, el pretendido igualitarismo de la etapa de Mao, dio el paso a la aparición de las brechas del ingreso (aunque no hay que olvidar que desde la etapa de Mao, se privilegiaba el salario urbano sobre el rural), y al surgimiento de tres chinas.²

Lo anterior, lo constatamos al analizar la evolución del ingreso rural y urbano. De ello, tenemos que el urbano equivalía a 2.3 veces el rural en 1978; entre 1983 y 1985 se dio una recuperación del rural y llegó a 1.7 veces el urbano; pero entre 1993 y 1998 (excepto 1995), la brecha se ha abierto nuevamente y la diferencia oscila en 2.5 veces. Esto, obviamente, influye en la tasa de consumo de cada tipo de residente, y aquí el consu-

mo urbano ha crecido aún más que lo que creció la brecha del ingreso. Finalmente, el nivel de ahorro es casi 4 veces el urbano que el rural (cuadro 9).

Cuadro 9. Diferencia rural-urbano por tres indicadores, 1978-1998

Año	Ingreso		A/B	Tasa de consumo		Tasa de ahorro rural-urbano			
	rural (A)	urbano (B)		Con-R(C)	Con-Urb(D)	(C/D)	Aho-R(E)	Aho-Urb(F)	E/F
1978	134	314	2.3	138	405	2.9	56	155	2.8
1979	160	373	2.3	159	434	2.6	78	203	2.6
1980	191	439	2.1	178	496	2.5	117	283	2.4
1981	223	447	2.0	199	562	2.6	170	354	2.1
1982	270	484	1.8	221	576	2.5	228	447	2.0
1983	310	516	1.7	246	603	2.3	320	573	1.8
1984	355	591	1.7	283	662	2.3	438	777	1.8
1985	397	685	1.7	347	802	2.3	565	1058	1.9
1986	423	827	1.9	376	920	2.4	766	1472	1.9
1987	462	916	2.0	417	1089	2.6	1006	2027	2.0
1988	544	1119	2.0	508	1413	2.8	1142	2659	2.3
1989	601	1260	2.1	553	1568	2.8	1412	3735	2.6
1990	686	1387	2.1	571	1686	3.0	1842	5293	2.9
1991	708	1544	2.1	621	1925	3.0	2319	6791	2.9
1992	784	1826	2.3	718	2356	3.3	2867	8678	3.0
1993	921	2336	2.5	855	3027	3.5	3576	11627	3.3
1994	1221	3179	2.6	1138	3979	3.5	4816	16703	3.5
1995	1577	3892	2.5	1479	5044	3.4	6196	23467	3.8
1996	1929	4377	2.3	1718	5736	3.4	nd.	nd.	nd.
1997	2090	5160	2.5	nd.	nd.	nd.	nd.	nd.	nd.
1998	2150	5454	2.5	nd.	nd.	nd.	nd.	nd.	nd.

Fuente: SSB. Yearbook Statistical, 1998.

Estas diferencias se observan mejor si analizamos algún caso concreto. Por ejemplo, entre 1978 y 1992 la brecha del ingreso promedio entre las áreas urbanas costeras y las urbanas del interior era mínima. En 1992 el ingreso per cápita de Guizhou sumaba sólo el 49.6% del ingreso nacional, en comparación con el 376% reportado por Shanghai. En octubre de 1997 el ingreso per cápita de Shanghai fue de 7404 RMB, 70% superior al nivel nacional.³

También, como ya se mencionó, al interior de las mismas regiones existen marcadas diferencias. Por ejemplo, en la zona costera las provin-

cias de Shanghai, Beijing, Tianjin y Guangzhou, presentan desigualdades. Shanghai, el mayor PIB, el mayor PIB per cápita, es quien más exporta, quien más absorbe IED; el que mayores ingresos y gastos presupuestales recibe, el que tiene el más alto índice de inflación, el que mayores tasas de ahorro registra y el que mayor dotación de empleo brinda a la población (ver cuadro 10). De ahí, que las zonas costeras (y del norte), sean las que más atractivas se vuelvan para la población del interior y de las mismas regiones.

Con respecto a Tianjin, Shanghai, produce casi tres veces lo que Tianjin y tiene casi el doble de su ingreso per cápita, y en general, sus indicadores económicos hablan de una provincia que va a la vanguardia en mejoramiento material de la población.

Cuadro 10. Principales indicadores económicos en Beijing, Shanghai, Tianjin y Guangzhou, 1996.

Concepto	Shanghai	Beijing	Tianjin	Guangzhou
PIB (100 m. RMB a precios corr.)	2462.6	1394.0	920.1	1243.1
PIB per cápita Yuan	18923.0	11927.0	10284.0	19221.0
Total de comercio externo	190.3	53.1	62.5	96.9
Exp.(US\$100 mill.)	115.8	22.7	30.0	62.5
IED Recibida	53.0	14.0	21.1	22.5
Inversión de capital	1601.8	841.1	393.2	618.3
Ingresos presupuesto	227.3	115.3	61.9	97.1
Gastos presupuesto	267.9	154.4	93.3	112.8
Índice de precios	118.7	117.3	115.3	113.5
Población empleada (por 10,000 personas)	794.2	665.3	515.3	391.4
Ahorro interno	1396.2	1254.0	550.0	961.5

Fuente: Qi Luo (1997). Shanghai: The "Dragon Head" of China Economy.

Finalmente, debido a que en estas zonas se llevan a cabo principalmente las actividades productiva de comercio externo y de recepción de IED, lo que a su vez les garantiza mejores ingresos, servicios sociales y de infraestructura y hasta presupuestales, se convierten en foco de atracción para la población. En efecto, una vez que se dio la apertura de la economía (aunque en el Maoísmo también existió la migración), los controles de población se redujeron drásticamente debido a que se permitió la contratación del factor trabajo por las granjas agrícolas y las empresas

estatales. Ello dio más libertad de movimiento a la población.⁴ Así, en 1983 con la emisión de visas a partir de 1984 por las embajadas con las que China mantiene relaciones, las restricciones migratorias fueron relajadas. Aunque cabe aclarar, que la migración interna sigue siendo fundamentalmente informal y fuera de toda estadística creíble.

Independientemente de que sean o no debidamente contabilizados los flujos migratorios internos; de que sea migración temporal o flotante y de que sea legal o ilegal, de acuerdo a Ma Xia (1993), la principal razón por la que la población emigra es por la búsqueda de mejores condiciones de vida; por buscar un empleo mejor remunerado, y ocasionalmente, por motivos de estudio, políticos o de negocios (establecimiento de micro y pequeñas empresas).

Las provincias de donde parten los principales flujos migratorios son las del interior y del centro. Hebei, Anhui, Shaanxi, Gansu, Ningxia, Mongolia Interior y Sichuan (FAO, 1998). Siendo las provincias de Guangdong, Shanghai, Beijing, Fujian, junto con las demás provincias costeras, los principales destinos de la migración interna. Sin embargo, de acuerdo a Amei Zhang (1996), Sichuan es la provincia que liderea la movilidad del trabajo rural con alrededor de 6 millones de jornaleros agrícolas en las otras provincias, y 4 millones más dentro de la misma provincia.

Estos flujos migratorios representan el costo que hasta ahora mayoritariamente está pagando el sector rural, debido a la estrategia de desarrollo seguida; pero también representa un problema real para dotar de bienes y servicios sociales a esta población.

De acuerdo con cifras oficiales, los flujos migratorios son mínimos y no rebasan el 2% de la población al año [Beijing *Informa*, marzo de 1998]. Sin embargo, estimaciones no oficiales calculan que en esta década de los noventa, se han dado los mayores flujos migratorios de la historia y las cifras son mucho mayores. De acuerdo con Binh G. Phan (1997), tan solo en 1990 los flujos migratorios llegaron a 100 millones de personas. Yunhua Liu (1995), calcula que en 1992 la población que emigró de sus provincias en busca de mejores oportunidades de vida llegó a 60 millones, 60% de los cuales eran campesinos y el 40% restante trabajadores no agrícolas de granjas y poblados. Por su parte, la FAO (1998), calcula en 120 millones los trabajadores emigrantes. O sea, más del 15% del total de la fuerza de trabajo del país, y poco menos del 10% de la población total.

Los gemelos, por lo tanto, junto a los grandes flujos migratorios, se constituyen de esta manera en dos de los principales problemas a vencer por las autoridades chinas, y ponen un foco de alarma a la estrategia de desarrollo actual.

3.2 Reducción de la pobreza: mejoramiento del nivel de vida

El otro problema interno, no únicamente derivado de los anteriores, se refiere a la pobreza masiva. En principio de cuentas, la población absoluta sigue siendo excesivamente grande, ya que ha pasado de 963 millones en 1978 a 1 266 millones en 1998, y aunque su tasa haya disminuido de 2.6 durante la etapa anterior al 1.1% en el actual modelo de desarrollo, es en sí un gran reto para cualquier propósito de desarrollo económico e incide en el retardo de éste.

Analizando en lo específico al fenómeno de la pobreza china desde la perspectiva teórica del desarrollo económico en su versión cualitativa,⁵ vemos que el mero incremento del ingreso salarial, que es de donde proviene el mayor ingreso de la población, aunque casi se ha triplicado en estos 20 años, ha sido insuficiente para alcanzar alguna mejoría palpable. Si por el contrario, analizamos algunos de los indicadores seleccionados por la ONU para determinar el índice de desarrollo humano, sí observamos cierta mejoría, pero no fundamental como se pretende hacer ver.

En efecto, en la actual estrategia de desarrollo han existido avances considerables, pero éstos no han sido suficientes para superar el estado de atraso crónico del país. La mayoría de la población continúa estando pobre⁶ (como decía Streeten, un país es pobre, porque sus habitantes son pobres), y esto se manifiesta a lo largo de todo el país (incluyendo a las ciudades más importantes: Beijing, Shangdong y Tianjin), aunque obviamente, ese nivel de pobreza tiene sus diferentes grados, ya que existen habitantes que son menos pobres que otros. Existen más habitantes pobres en las zonas del centro y norte del país, que en la región costera, donde se ubican las ZEE, ZDTE y de alta prioridad económica. En las 14 provincias del interior se concentra el 85% de los habitantes pobres, y el restante 15% en la región costera [Riskin, 1994].

En 1978 el número de pobres en todo el país ascendía a aproximadamente 350 millones de personas (36.5% de la población total), cantidad que se redujo a 250 millones en 1993 y se reconoce de 42 millones en 2000 (3.3% de la población total). Esta población se encuentra por debajo de la línea de la pobreza de 64 dólares o \$532 RMB anual.⁷ De esta población, el 85% es población rural.

A su vez, algunos indicadores cualitativos sí han mostrado una mejoría sustancial a la reportada por el ingreso y la pobreza. El siguiente cuadro nos brinda información, entre otros, del incremento del consumo y de la productividad.

Cuadro 11. Datos socioeconómicos de la RPC, 1979-98.

Año	PIB ⁽¹⁾	PIB-per cápita	* Ingreso	** Consumo personal	** Productividad del trabajo	** Tipo de cambio
1979	257.3	263.7	18.9	8.1	5.3	1.68
1980	300.0	301.2	20.8	10.8	4.4	1.49
1981	281.2	278.8	6.8	8.3	2.0	1.70
1982	274.1	268.7	5.0	6.7	5.2	1.89
1983	293.9	282.7	11.5	8.4	8.2	1.97
1984	298.7	283.2	20.6	12.5	11.0	2.32
1985	291.1	272.1	23.3	14.8	9.7	2.93
1986	280.9	258.6	14.4	5.8	5.9	3.45
1987	304.1	275.4	15.4	7.4	8.4	3.72
1988	378.2	337.2	23.9	8.1	8.1	3.72
1989	425.5	373.5	8.7	0.8	2.2	3.76
1990	69.9	320.7	4.6	3.7	1.3	4.78
1991	379.5	324.4	10.8	9.7	6.2	5.32
1992	435.9	368.3	21.6	13.0	12.2	5.51
1993	594.8	455.4	20.1	10.5	12.0	5.76
1994	547.8	420.8	-0.7	nd.	10.4	8.61
1995	707.2	593.2	41.1	nd.	10.8	8.42
1996	825.3	677.5	14.2	nd.	11.02	8.35
1997	900.8	731.7	8.0	nd.	11.25	8.30
1998	960.2	766.9	4.8	nd.	nd.	8.30

*Miles de millones de dólares. *Dólares por habitante. **Tasas de crecimiento.

Fuente: Con base en China Yearbook Statistical 1993 y IFM, Yearbook, 1997 y EIU, 1998.

Las cifras del cuadro anterior, aunque en general presentan un panorama distinto al de la etapa anterior al "socialismo real", no significan un salto adelante en cuanto a indicadores como ingreso, salario y consumo. Pero para apuntalar el incremento de tales rubros, la política de tipo de cambio no solamente ha estimulado las exportaciones, sino que ha incidido (con su apreciación y cuasi-fijación a partir de 1995), en el mejoramiento de éstos; mejoramiento que a su vez, a diferencia del pasado, ha sido respaldada por el incremento de la productividad.

En efecto, la productividad total de los factores también ha jugado un rol central, ya que se ha incrementado desde 1.8% del periodo 1960-1978, hasta llegar a alcanzar 4.6% entre 1984 y 1994, siendo la más alta registrada por país alguno en la región del Pacífico [Collins y Bosworth, 1996], mientras que la productividad del trabajo, por su parte, lo ha hecho en 6.4%. Ello ha permitido que el ingreso per cápita aumentara al 5.6% promedio anual entre 1978-1994.

Así, los avances logrados en materia de productividad han posibilitado incrementos en el ingreso por habitante: salarial y de consumo personal. Y aunque en términos generales las diferencias de ingresos e ingresos salariales entre las actividades agrícola e industrial son de hasta 3

a 1, y las diferencias salariales entre el interior y la región costera, en algunos casos, llegan a ser de hasta 8 a 1; la dotación de bienes sí se ha incrementado.

Por el lado del consumo, el incremento del ingreso le ha permitido a la población incrementar su dotación, la cual ya no se ha destinado mayoritariamente a la adquisición de bienes de consumo necesario, sino también al consumo de bienes durables, servicios de salud y educación. Ahora, sólo se destina el 60% del ingreso salarial a bienes de consumo básico, y el restante, permite adquirir bienes durables, tales como bicicletas, electrónicos, línea blanca y relojes, entre otros.

Cuadro 12. China: Consumo per cápita de bienes de consumo básico y durables de los hogares rurales (bienes seleccionados por cada 100 hogares rurales)

Productos (%)	Unidad 1978 Kgrs.	1994*	Tasa de crec.	
Granos	Kgrs	248.0	262.8	0.46
Carnes	Kgrs.	5.76	11.34	5.81
Aves	Kgrs.	0.25	1.26	14.43
Huevos	kgrs.	0.8	2.41	9.63
Pescado y camarón	kgrs.	0.84	2.13	8.06
Telas (algodón)	Metro	5.63	0.9	
Telas (otras)	Metro	0.45	1.86	12.55
Zapatos	Pares	0.32	0.67	6.35
Durables				
Bicicletas	Número	30.73	118.33	11.89
Máquinas de coser	Número	19.8	55.19	8.92
Radios	Número	17.44	45.15	8.25
Reloj despertador	Número	24.33	49.01	6.01
Reloj de pulsera	Número	27.42	172.22	16.55
Televisores	Número	0.39	44.44	60.57

Fuente: Islam y Hehui (1994) Rural Industrialization: An Engine of Prosperity in Postreform Rural China. World Development. Vol.22 No.11 Great Britain.

Por otra parte, si analizamos la evolución de otros indicadores "cualitativos", tenemos que además de que se ha dado un incremento en el nivel de consumo e ingreso, el estilo de vida sí ha mostrado alguna mejora. Por ejemplo, la población con acceso a servicios de salud alcanza el 88% del total respecto al 38% de 1978. Los hospitales han pasado de 50 235 de 1978 a 67 964 en 1996; las camas de hospital han pasado de 168.2 de 1978 a 286.6 en 1996, por cada 10 000 habitantes; de 11.2 médicos en 1978 a 19.4; en 1996 por cada 1000 habitantes, y de 0.52 enfermeras, a 0.95

en el mismo periodo [Beijing Informa, No. 24, 1997]. Finalmente, el 67% de la población cuenta con servicios de agua y luz, y el porcentaje de la población total que vive debajo de la línea de pobreza, se redujo del 36.6% en 1978 al 6.47% en 1998.

Cuadro 13. China: Indicadores sociales de bienestar. Años seleccionados

Rubros/ Años	1949	1978	1980	1985	1990	1995	1998
Población	541.6	962.6	987.1	1058.5	1143.0	1238.0	1266.0
Expectativa de vida	40.8	63.2	65.3	66.6	68.5	71.0	72.0
Ingreso por habitante	340	615.0	762.0	1148.0	2140.0	5628.0	6351.0
Población en pobreza extrema	487.4	350.0	320.0	290.0	250.0	82.0	45.0
Vivienda (millones)	n.d	217.0	222.0	235.0	284.0	326.0	420.0
Distribución del gasto (%)							
Sustento, vestido y vivienda	80.8	77.8	75.1	70.1	70.2	69.7	58.5
Salud, educación, cuidado Personal	11.0	12.3	12.8	14.8	16.8	21.5	25.8
Otros	9.1	9.9	11.5	15.1	13.0	8.7	14.2

Notas: *Millones. **Años.

Fuente: Zhang, Ameid (1993). Poverty Alleviation in China. PNUD;UN-ESCAP (1998) Fact Sheets on HRD; y Asian Demographics, LTD, 1997.

En resumen, aunque China ha mostrado ciertos avances en indicadores sociales, sería prematuro afirmar que ya logró desarrollarse, pero de seguir aplicando su estrategia como lo ha hecho hasta ahora, es probable que en el próximo medio siglo se oriente por el sendero del desarrollo sostenido (esto de acuerdo a un estudio realizado por PNUD en 1996 respecto al tiempo que le llevará a la RPC alcanzar un nivel de ingreso semejante al de los países de bajo ingreso de la OCDE, y de acuerdo a las afirmaciones del actual presidente chino Jiang Zemin, de que China construye hoy su futuro, pensando en los próximos 50 años).

4. Conclusiones

Como se pudo observar en este breve artículo, China ha logrado grandes avances en materia de desarrollo y transformación económica. Sin embargo, estos logros aún son insuficientes para que afirmemos que dicha nación ya se ha desarrollado. Creemos que las tendencias observadas indican que va por buen camino, especialmente en lo relacionado con los problemas internos.

De hecho, si China logra concluir cómo perfeccionar su reforma eco-

nómica institucional y concluye su gradualismo económico, es más factible que en el mediano plazo (2000-2005) se presente ante la economía internacional con un perfil sólido que, entre otras cosas, le permita regresar a la Organización Mundial del Comercio; organismo que deberá considerarla con el grado de desarrollo que actualmente presenta, aún a pesar del gran tamaño y potencialidad de su economía.

De ser así, será muy factible que cuando menos algunos de los escenarios que se formulan imaginando a China como una gran potencia económica en el siglo XXI, puedan cristalizarse. En caso contrario, únicamente esperaríamos que dicha nación mantuviera la dinámica que hasta ahora le ha caracterizado, alejándose de cualquier escenario catastrófico o de incertidumbre sobre la evolución futura de su economía; pues ello sería ampliamente perjudicial para la economía internacional.

De la manera de como China dé respuesta a dichas interrogantes, podremos hablar de un proceso de desarrollo sólido y posiblemente robusto, o bien, de un país subdesarrollado más, que experimentó algunos logros importantes, pero que fueron insuficientes para hacer despegar un proyecto económico de largo alcance.

Notas

*Universidad de Colima

¹ La IED acumulada en los primeros 9 meses de 1999, de acuerdo al MOFTEC, ascendió a \$29 233 miles de millones de dólares, que si bien es inferior en -6.77% a la recibida durante el mismo periodo en 1998 (\$31 365 miles de millones de dólares) sigue siendo un factor importante para apuntalar la estrategia de apertura.

² The Economist, julio de 1999. Sección sobre Asia.

³ Jueichi Wang (1998). The Evolution of the PRC's policies Governing College Graduates Employment

⁴ La migración internacional no la abordaremos, pero indudablemente que representa una cifra significativa. Se dice, por ejemplo, que el 70% de los estudiantes chinos en el exterior no regresan a su país. Ello representa, de acuerdo a Yunhua Liu (1995), una población de aproximadamente 270 mil emigrantes que no regresó a China entre 1979-1993. Ello, sin contar la que emigra a los países asiáticos y naciones fronterizas.

⁵ A partir de los 70' la pobreza ya no sólo está referida al bajo nivel de ingreso de la población para adquirir sus satisfactores. No, ahora incluye la parte humana. Es decir, existe pobreza de ingreso y humana. La primera se describe con lo escrito anteriormente; la segunda se refiere a la expectativa de vida: salud, analfabetismo y vivienda, así como a la pérdida de participación y seguridad personal. Esta concepción de la pobreza es menos amplia a la propuesta por Goulet, Streeten y Sen, pero es la que ha adoptado la ONU-PNUD, para determinar el avance de la lucha contra la pobreza a partir de 1990, cuando publicó el primer informe sobre el desarrollo humano mundial.

⁶ Aunque el porcentaje de pobres ha disminuido entre 1979 y 2000, la cantidad continúa siendo considerable. Este porcentaje ha pasado del 45% al 34% en dicho periodo, pero en cifras, significa que aun existen alrededor de 360 millones de pobres. Esta cifra no implica que la población restante no sea pobre, el siguiente 50% de ésta es simplemente menos pobre [Holstein y Palmer, 1996].

⁷ La línea de la pobreza ha ido variando año con año en cuanto a montos. En 1978 el Banco Mundial la calculó en 98 RMB, equivalente a 53.6 dólares anuales (14.8 centavos de dólar diario) y en 1995 en 532 RMB o 64 dólares (17.5 centavos de dólar diarios). Dicha cifra, se mantiene hasta la actualidad.

Bibliografía básica

- Banco Mundial (1998). World Development Report. Washington, D.C. (2001).
- (1998). China Engaged. en China 2020 Series: Integration with the Global Economy. Washington, D.C.
- Collins, Susan y Barry P. Bosworth (1996). Economic Growth in East Asia: Accumulation versus Assimilation. Washington, Brookings Paper No. 2. pp. 135-192. Washington.
- FAO (1998). China. Rural Migration in Rural Development in the Ecological Market Economy.
- Ma Xia (1994). The Survey: Objectives and Organization in Migration and Organization in China. Lincoln H. Day and Ma Xia. Sharpe, USA pp.9-23.
- MOFTEC (2001). Statistics on Foreign Trade. China Trade
- ONU-UNCTAD (2000). Informe sobre las Inversiones en el Mundo. N.Y. y Ginebra.
- Statistical State Bureau (1993). Yearbook 1993, Beijing, China. (1998).
- Naughton, Barry (1996). China's Emergence and Prospects as a Trading Nation. Brookings Institution Press. No. 2 pp.273-337. USA.
- Risking, Carl (1994). Chinese Rural Poverty: Marginalized or Dispersed en The American Economic Review (papers and proceedings) pp.281-284. USA.
- Zhang, Aimei (1997). Poverty Alleviation in China Commitment, Policies and Expenditures. HDRO. pp. 1-24. Washington.